

AGUILÓ ALONSO, M^a Paz, *Escritorios y bargueños españoles*, Madrid: Secretaría General Técnica del Ministerio de Economía y Empresa, 2018, 91 pág. ISBN: 978-84-92546-48-0.

ESCRITORIOS Y BARGUEÑOS ESPAÑOLES
SPANISH *BARGUEÑOS* AND WRITING CHESTS

Sara González Curto

La trayectoria investigadora de M^a Paz Aguiló Alonso ha sido pionera en el estudio del mueble español. Ya en 1987 con el libro *El mueble clásico español*, paralelo a su exhaustiva catalogación de los muebles de El Escorial, inició un interés científico por el mueble que entonces era una casi rareza. Trabajó también sobre el mueble catalán del siglo XVI, los muebles enconchados, las piezas de piedras duras, el coleccionismo de artes decorativas en España y América o la influencia asiática en el mobiliario y la decoración peninsulares. La científica, vinculada durante años al C.S.I.C. hasta su reciente jubilación, se ha acercado a todas las cronologías del mueble español, abriendo en la mayoría de los casos líneas de investigación hasta entonces inéditas que han permitido a otros estudiosos profundizar en temas que sólo su agudeza y su visión de conjunto supo adivinar como interesantes. Inconscientemente todos los investigadores del mueble reconocen al rol de maestra que ha tenido Paz Aguiló y se puede decir que no hay trabajo sobre mueble en España que no deba incluir menciones a su trabajo precursor de tantas iniciativas posteriores.

Como colofón a la intensa actividad investigadora Aguiló ha escrito un libro – editado con delicadeza y calidad en edición bilingüe castellano-inglés– que era necesario y que resume su vasta experiencia en el reconocimiento del escritorio español, llamado desde la segunda mitad del siglo XIX con la ya popular denominación de bargueño. La estructura del trabajo es modélica porque comienza con una reflexión sobre la terminología y el origen de cada nombre que define una pieza empleada como contenedor de papeles y que se produjo en todo Europa con distintas características. Fue el mueble por excelencia de los siglos XVI y XVII en nuestro país y tuvo distintas morfologías, soportes y materiales. Muchos escritorios estaban dotados de dobles, fondos, mecanismo secretos o cajones semicultos, porque servían para guardar documentos importantes, pero también dineros u otros objetos considerados como valiosos.

El origen de los escritorios se entiende como una fusión entre la arquilla de cajones hispanomusulmana y la llamada “arca barcelonesa” que aparece mencionada en las ordenanzas de carpinteros del siglo XVI. A partir de entonces Aguiló distingue dos tipos de taraceas empleadas en España: la de bloque y la de incrustación. Analiza la singularidad de los talleres aragoneses de Torrellas, tan afamados en el siglo XVI, el peculiar grupo de piezas doble tapa y la llegada del mueble centroeuropeo, sobre todo alemán y napolitano. También se aborda la singularidad del escritorio de columnillas castellano (el denominado “escritorio de Salamanca”), tan influido por la estructura retabística y la moda de los recargados escritorios de ébano, palosanto y concha con molduras de bronce, sin olvidarse de los escritorios de montería con sus escenas cinegéticas. En un último apartado, la autora dedica varias páginas a la singularidad de materiales y tipologías del mueble virreinal. Como era de esperar, recoge igualmente la etapa de revitalización del bargueño, con las reinterpretaciones del siglo XX y la recuperación propuesta durante el franquismo como un ejemplo de españolidad en el mueble. Finalmente, Aguiló reflexiona sobre cuestiones de originalidad e historia material de estas piezas centenarias, y sobre la relevancia que tiene el análisis de los repertorios iconográficos para el estudio y comprensión de este tipo de bienes.

La abundante documentación fotográfica aportada recoge más de una veintena de ejemplos representativos de ciertas tipologías de interés, desarrolladas entre las primeras décadas del siglo XVI y principios del siglo XX. Destacando entre esta documentación un caso poco conocido de escritorio de taracea aragonesa [ca. 1550] conservado en el Museo de América; así como otros ejemplos que hoy día forman parte de las colecciones del Museo Franz Mayer en México, del Museo Arqueológico Nacional, de la Fundación Pla Amengol y de otras muchas instituciones, a las que se ha recurrido para ilustrar la evolución tipológica de escritorios y bargueños desde el siglo XVI.

Claro y conciso, el libro conforma un estudio tipológico ilustrado en el que se muestran las influencias culturales recibidas a lo largo de cuatro siglos de producción del mueble a través de una gran variedad de piezas conservadas, fuentes documentales y ejemplos pictóricos. El rigor científico y la capacidad divulgativa de la publicación la convierte en un documento indispensable en el estudio de mobiliario español y en un trabajo de referencia en el ámbito tanto académico como docente.

Fecha de recepción: 12 de enero de 2020

Fecha de revisión: 15 de enero de 2020

Fecha de aceptación: 16 de enero de 2020